

Precios de suscripción.

En Soria: 1'25 pta. trimestre.
Fuera de Soria: 1'50 id. id.
América: 2'50 id.

Administración:

—Conde de Gómara, 3.—

LA PROVINCIA

Pago adelantado.

Se publica los martes y los viernes.—Para anuncios, reclamos y esquelas funerales, dirigirse á la Administración.—No se devuelven los originales.

Redacción:

—Conde de Gómara, 3.—

DIRECTOR: MANUEL G. ARDURA

SE PUBLICA LOS MARTES Y LOS VIERNES

FRACASO EVIDENTE

Contraste hermoso con la actitud de las Cámaras de Comercio es el que forma la de los agricultores.

En tanto que las unas aspiran á introducir un estado anómalo é irregular en la vida económica de la nación, poniendo trabas al libre desenvolvimiento del programa que se trazara el Gabinete, los otros, los agricultores, los que verdaderamente ganan el pan con el sudor de su frente, cumpliendo así la ley que Dios impusiera al hombre como castigo á su desobediencia, permanecen tranquilos en su trabajo cotidiano protestando y censurando esas perturbaciones que intentan algunas, no todas, de las Cámaras de Comercio.

Y decimos, no todas, porque consolador es ver que en esa movilización de fuerzas horteriles hecha por el famoso directorio, no entran algunas Cámaras que, comprendiendo el juego, no quieren hacer papel de comparsas en comedia política, sino por el contrario, aspiran á cumplir, dentro de la ley, los fines para que fueron creadas.

Los que creyeron que iban á arrastrar en pos de sí todas las clases sociales, los que se figuraron iban á erigirse, como ridículamente se erigieron en Zaragoza, en árbitros de la suerte de todos los elementos de la Nación, legislando (?) para cada uno de ellos, y marcándoles la pauta á que debían someterse, tiempo han tenido de desengañarse y ver lo ridículo y absurdo de su intento.

Ni el ejército, ni la armada, ni el clero, ni los agricultores, ni ningún elemento, en fin, de la nación, se aviene á ser dirigido por Paraiso, Costa y demás compañeros.

Es natural, no se avienen ni pueden avenirse á semejante humillación, por que humillación sería someter la institución respectiva de cada uno de esos elementos á la

censura y reforma de los que, sobre ser minoría exigua, jamás tuvieron competencia para otra cosa que para comprar á dos y vender á cinco, ó á ciento, que se dan casos.

Y por eso á la protesta general que hoy arranca á España entera la conducta de pseudo-regeneradores, se une la de las clases agrícolas, y así vemos á «La Liga Agraria», órgano en la prensa de dichas clases, expresándose del siguiente modo:

«El gran fracaso de esos revolucionarios, so capa de regeneración, está en la actitud hermosa y gallarda de las clases y Cámaras Agrícolas, condenando con su silencio y con el ejercicio tranquilo de su labor, esos actos de indisciplina social que están pidiendo represión dura y severa.

Protestas á montones recibimos de todas las comarcas agrícolas contra la agitación promovida por las Cámaras de Comercio. ¿Con qué autoridad, dicen unos, levantan bandera de indisciplina y de rebelión los que, no solo salen siempre favorecidos cuando el Estado exige sacrificios, si no que esos mismos sacrificios los hacen pagar al consumidor, alterando el precio de los adulterados géneros que nos dan?»

Poniendo, mas adelante, en boca de un labrador, estas frases:

«El Señor Costa llamó cobardes á los de Riosaco, que es como llamárnoslo á todos los labradores.

¿Pretende el Sr. Costa que nosotros, que tenemos que perder y que estamos educados en el respeto á las leyes, hagamos el juego? En aquel momento se olvidó, sin sin duda, de sus cartas, que nos veremos obligados á publicar algún día, y entonces se verán las aspiraciones de esa llamada Unión Nacional...

Sus campañas absurdas empiezan á tener su castigo en la Asamblea de Murcia, en la protesta unánime de las Cámaras Agrícolas, y en el desprecio é indiferencia con que éstas han correspondido á sus iniciativas revolucionarias.»

De momento.

EL BUEN CAMINO.

Varios particulares y algunas Corporaciones tienen el propósito de costear el viaje de obreros aventajados á la Exposición de París. Vaya un aplauso á los que de tal modo invierten lo superfluo de sus riquezas ó administran tan discretamente las que los ciudadanos depositan en el erario común. Tene nuestra raza aptitudes prodigiosas para brillar en cualquier esfera de la humana actividad. Pruébanlo las manufacturas que hicimos célebres en pasados siglos. Lo atestigua el esfuerzo que desarrolla y la laboriosidad de que da ejemplo, cuando se pone en contacto con gentes de países más aventajados en cultura que lo estamos nosotros. Fáltanos virtud de perseverar en la labor, el hábito de someternos á inteligente disciplina que redoble la eficacia del esfuerzo. Pero no estamos necesitados de ingenio para competir en ambientes apropiados, con los más hábiles artifices. Esas tres mil horas de sol al año con que, según los cálculos del Ministro de Agricultura, nos favorece la Providencia, sumen en grata inacción los músculos y la fantasía en ensueños de pereza. Por eso el ejemplo de otros pueblos y de otras razas, menos favorecidos por la Naturaleza, pero más prósperos y felices que nosotros, será edificante para esos obreros que en París estudien, merced á la generosidad de sus compatriotas, el gran certamen de los progresos de este siglo. Más hacen por la patria los que estimulan á los obreros al trabajo y al estudio, que los que en todos los órdenes de la vida social, bajo pretexto de una regeneración mentida, arrojan simientes de revolución y de anarquía.

El eclipse del día 28.

Se dice que el Sol ú otro astro se eclipsan, cuando se ocultan á nuestra vista por haberse inter-

puesto otro cuerpo celeste entre nosotros y el mencionado astro.

Los eclipses de Sol tienen lugar, cuando por interponerse la Luna entre el Sol y la Tierra, deja de verse el disco de aquel; la ocultación puede ser total ó parcial, denominaciones que se aplican también al eclipse, el que además puede ser anular, cuando quedando oscurecido el centro del astro, deja visible una corona ó faja circular de forma de anillo.

Los astros tienen aproximadamente la forma de una esfera, y al recibir la luz del Sol por un lado, proyectan por el opuesto una sombra que tiene la forma de un cono. Si un astro en su movimiento, penetra dentro de dicho cono de sombra, desde dicho astro se dejará ver el Sol, total ó parcialmente, según la distancia del vértice del cono á que se verifique la penetración y según la situación del punto desde el cual se observa. Como las órbitas ó caminos que recorren la Tierra y la Luna tienen la forma de elipses, el Sol, la Tierra y la Luna no conservan siempre entre sí las mismas distancias, la longitud de los conos de sombra varía también y cuando las distancias respectivas de estos astros sean tales que el cono de sombra proyectado por la Luna, alcance á la Tierra, se producirá para nosotros un eclipse de Sol.

Tomando por unidad el radio de la Tierra, la longitud que puede adquirir el cono de sombra proyectado por la Luna, varía entre 57 y 59 de dichos radios; mientras que la distancia entre la Luna y la Tierra puede variar entre 53 y 63 de los mismos radios.

Cuando la distancia de la Tierra á la Luna, sea menor de 57 radios terrestres, el cono de Sombra de esta, alcanzará á aquella quedando oscurecidos todos los puntos de la superficie de la Tierra por donde pasa dicha sombra. Teniendo en cuenta los movimientos de rotación y traslación de la Tierra, se concibe, que la sombra proyectada sobre la misma, se traslade sucesivamente de unos á otros puntos de su superficie hasta que el fenómeno termina.

Como el cono de sombra lunar, por ser relativamente de pequeña extensión, apenas alcanza á la Tierra, resulta que los eclipses de Sol solo son visibles para una región de la superficie terrestre de pequeña anchura.

Expuestas las anteriores ideas generales, á las que hemos procurado imprimir un carácter marcadamente vulgar, á fin de que por todos puedan ser entendidas, pasemos á ocuparnos del eclipse

FOLLETÍN DE LA PROVINCIA

34

RAFAEL

PÁGINAS DE LOS VEINTE AÑOS

POR

ALFONSO DE LAMARTINE.

tean ante todo por su popularidad. Vi en Pitt al hombre de Estado cuyas palabras son echos, y que en el hundimiento de Europa sostuvo casi solo á su país sobre el cimiento de su buen sentido, y sobre la fortaleza de su carácter. Pitt era Mirabeau, con más buena fé y con menos fuego. Mirabeau y Pitt han sido posteriormente mis dos hombres de Estado predilectos de nuestros días. Montesquieu me pareció á su lado un disertador erudito, ingenioso y sistemático; Fenelón divino, pero quimérico; Rousseau más apasionado que lleno de inspiración; instinto eminente más que gran verdad; Bossuet lengua de oro, alma adula-

dora, reuniendo en su conducta y en su lenguaje ante Luis XIV el despotismo de un teócrata y la flexibilidad de un cortesano.

De los estudios históricos y oratorios, pasé naturalmente á la política. El sentimiento del yugo, apenas sacudido, del imperio, y el horror al régimen militar porque acabábamos de pasar, me conducía hacia la libertad. Los recuerdos de familia, la influencia de las relaciones amistosas, lo patético de la situación de esa familia real pasando del trono al cadalso y al destierro y vuelta del destierro al trono; esa princesa huérfana en el palacio de sus padres; esos ancianos coronados con su infortunio, tanto como por sus antepasados; esos príncipes, cuya juventud y desgracias, severos maestros, permitían esperarlo todo: esta reunión de circunstancias me hacía desear que el trono antiguo y la libertad reciente pudieran conciliarse con la monarquía de nuestros pa-

dres. El gobierno hubiera reunido de este modo los dos grandes prestigios humanos; la antigüedad y la novedad; el recuerdo y la esperanza. Esto era un sueño encautador muy natural en mi edad.

Cada mañana se disipaba una parte de él en mi espíritu. Comprendía con dolor que las antiguas formas contenían mal las nuevas ideas, y que nunca la monarquía y la libertad se verían reunidas en el mismo nudo sin un constante combate que agotaría las fuerzas del Estado; que la monarquía sería eternamente violada. Sin ser fanático por la república, la entreveía en un tiempo lejano como la última forma de las sociedades perfeccionadas.

LXVIII

De estos estudios generales pasé y me entregué por espacio de muchos meses á otro, que me ocupó tanto más el espíritu, cuanto que

por naturaleza es más árido, más glacial, más extraño al corazón de un joven ébrio de imaginación y de amor. Hablo de la economía política, ciencia de la riqueza de las naciones. V*** se ocupaba de ella con más curiosidad que pasión. Los libros italianos, ingleses, franceses, escritos hasta entonces sobre esta ciencia, cubrían sus mesas y sus estantes. Leímos juntos estos libros, discutiendo sobre ellos, y escribiendo las reflexiones que nos sugería su lectura. Esta ciencia de la economía política que sentaba entonces, y que sienta hoy día más axiomas que verdades, y más problemas de los que resuelve, tenía precisamente para nosotros el atractivo del misterio. Era además para nosotros el interminable texto de esas conversaciones solo de los labios que hacen trabajar á la inteligencia sin ocupar el fondo del alma, que permiten sentir hablando la presencia del pensamiento secreto y continuo

total de Sol del día 28 del corriente mes, fijándonos sobre todo en los caracteres particulares que revestirá en esta capital.

La zona de totalidad, muy larga y relativamente estrecha, penetrará en la Península Ibérica por Oporto y Ovas (Portugal); recorrerá las provincias de Cáceres, Toledo, Ciudad Real, Albacete, Murcia y Alicante para salir por Orihuela y Cabo de Santa Poia, ó sean 770 kilómetros de longitud por 75 kilómetros de anchura. Para Soria, por tanto, no será total.

Nada especial existe en el cielo que anuncie el momento en que va á comenzar un eclipse de Sol; el astro del día brilla con su resplandor acostumbrado y la Luna, nueva entonces y por tanto invisible para los habitantes de la Tierra, no deja percibir su aproximación al disco solar, hasta el momento mismo en que, interponiéndose ya entre nuestro planeta y el Sol, produce en el borde de esta una escotadura, con cuyo fenómeno comienza el eclipse. La Luna avanza continuamente cubriendo cada vez más el disco solar, la parte brillante es cada vez menor y va quedando reducida á delgado arco de círculo, que rápidamente decrece: el eclipse total va á comenzar. Poco tiempo después la obscuridad es completa. Los fenómenos se repiten ahora en orden inverso; la parte del disco solar no ocultado por la Luna, crece ahora rápidamente. Del eclipse no queda por último más que en el borde solar una pequeña escotadura que por fin desaparece; el eclipse terminó por completo.

En Soria, como ya hemos dicho, el eclipse no será completo; veremos constantemente parte del disco del sol; pero los fenómenos se sucederán en el mismo orden y la parte eclipsada llegará á un máximo, á partir del cual la parte oscurecida disminuirá hasta desaparecer completamente.

Para toda la Península, el comienzo del eclipse se halla comprendido entre las dos horas y veinticinco minutos y las dos horas y cuarenta y cinco minutos. Para Soria tendrá lugar á las dos horas 37 minutos 4 segundos; el medio del eclipse se verificará á las 3 horas 52 minutos 30 segundos y el final á las 4 horas 59 minutos 28 segundos. Hay que advertir que estas horas se refieren al tiempo medio de Madrid que son las marcadas por el reloj del ferrocarril.

Si se supone dividido el diámetro solar en doce partes iguales, cada una de estas partes originan dígitos: la parte que del sol se oculta se cuenta por estas unidades y desde Soria se verán ocultos próximamente once dígitos.

Dada la importancia que los eclipses tienen, conviene reunir el mayor número de datos posibles y observar atentamente cuanto de extraordinario ó anormal ocurra en su transcurso: aparte las observaciones astronómicas y trabajos fotográficos de las diversas fases del eclipse, deben anotarse las temperaturas de diez en diez minutos desde una media hora antes de comenzar el fenómeno, empleando, á ser posible, dos termómetros uno al sol y otro á la sombra; al propio tiempo es procedente ver las oscilaciones que sufre la presión barométrica, la dirección y fuerza del viento,

los cambios más ó menos apreciables que en su coloración experimenten las nubes, los objetos terrestres, el agua y el fondo del cielo y las perturbaciones que experimente la aguja magnética.

Estas observaciones meteorológicas, se hallan al alcance de muchas personas, que si poseen instrumentos adecuados pueden ese día emplearlos provechosamente.

Para cuantos deseen observar bien el eclipse, será de grande interés determinar los momentos del primero y último contacto, para conseguirlo mejor, pueden disponer una plomada cayendo de bastante altura para que se pueda mirar al sol cómodamente teniendo delante de sí dicha plomada; á fin de evitar que esta oseile á impulso del viento, se procurará que el cuerpo pesado de dicha plomada esté sumergido en una vasija de agua sin tocar á las paredes ni al fondo; observado el disco del sol de modo que el hilo de la plomada se proyecte sobre él pasando por su centro, se determina el diámetro vertical cuyo extremo más alto se llama *vértice* del sol: hecho lo que antecede, imagínese que el disco del sol es la esfera de un reloj y que las XII están en el vértice y las VI en el extremo inferior del diámetro: en tal supuesto no hay más que fijarse en el lugar que en dicha esfera correspondería al espacio que media entre los puntos que señalarían las *cuatro y media* y las *cinco*; en ese lugar habrá de observarse el primer contacto de los discos solar y lunar.

Tanto para observar los contactos, como los demás detalles del eclipse, convendrá situarse en puntos elevados y á falta de un buen antejo servirse de uno ordinario ó de un cristal de color obscuro ó ennegrecido por humo; también es buen procedimiento mirar la imagen del Sol reflejada en un espejo ó en el agua de una vasija convenientemente dispuestas.

Como la vida orgánica, tanto animal como vegetal, está directamente relacionada con la radiación Solar, la suspensión, siquiera sea por poco tiempo de esta, produce violenta alteración en las leyes naturales; conviene seguir con cuidado los efectos de estas alteraciones en los animales domésticos y en las plantas que se cultivan, anotando las horas á que los pájaros cesan y vuelven á sus cantos, cuando las aves se retiran á sus albergues; si los animales domésticos alteran en algo sus costumbres ordinarias; si se observa algo en las hojas ó flores de algunas plantas y por fin todo cuanto pueda creerse relacionado con el grandioso espectáculo del eclipse.

Cuantos tengan la curiosidad de hacer dichas observaciones, prestarán un fácil é importante servicio á la ciencia tomándose la molestia de dar cuenta detallada de ellas á este Instituto de segunda enseñanza.

Soria 22 Mayo 1900:

La prensa y "El Nacional,"

El Diario Español.

En un artículo que titula *Moralidad y no por mi casa*, dice:

«Bien conocidos son de nuestros lectores los juicios que nos merece el nuevo partido de Unión Nacional, los elementos que le forman, las aspiraciones que alientan, los rumbos que emprenden, las esperanzas que acarician y los programas que ostentan.

El NACIONAL, periódico que, como *El Diario Español*, se pronunció desde el primer momento contra la probabilidad de que nos rigiera el Gobierno de «la vara de medir», y que como nosotros no figura tampoco en las filas ministeriales; El NACIONAL, decimos, ha descubierto el velo que ocultaba la verdadera figura de Paraíso, y nos le presenta en la forma que nuestros lectores podrán ver.»

La Correspondencia Militar.

El NACIONAL, con su valentía característica, acusa á Paraíso de haber cometido una estafa.

Hace tiempo, un corresponsal nuestro nos comunicó esta estafa, y no dejó de extrañarnos que en provincias se supiera la noticia antes que en Madrid.

Se dice que este descubrimiento en nada modificará las simpatías que á Paraíso tienen los comerciantes, porque como éstos hacen lo mismo que él, siendo todos unos, teniendo una misma moral para su uso, aplaudirán la *hazaña* del jefe. ¡Qué bien los conoció Jesucristo!

El Progreso militar.

Comentando nuestro artículo «Estafador y Apóstol» en otro que termina «¡Vaya un píra que está hecho don Basilio!», dice:

«Desde el momento que el señor Paraíso abominara de lo que es práctica general y frecuente entre la gente de mostrador, y se dirigiera á ella en son de apóstol de la buena fe; y procurara purificar á la clase que dirige y tratara de limpiarla de embaucadores, de habilidosos juglares en el manejo de la balanza y la vara de medir, de cohechadores y sofisticadores, no tendría dos partidarios á su favor.»

El Día.

Llegó Paraíso...

Los que han hablado con él aseguran haberle oído que es calumnioso cuanto anoche escribe *El Nacional*. A esto se ha limitado su lenguaje.

Además no se presenta tan fiero el león como lo suponen sus dóciles anabaptistas.

Los carlistas son los primeros *jaleadores* de la Unión, se agregan los revolucionarios de *El País* y luego los que miran el horizonte á través del eclipse. De manera, que el partido que nos depara Paraíso y los suyos, se compondrá:

«1.º Carlistas para sus fines; 2.º, revolucionarios para los suyos, y 3.º, los que fueron desahuciados de los que viven en la organización política actual.»

¡Vaya un porvenir para la regeneración española!

También una gran parte de la prensa de provincias comenta cuanto hemos dicho sobre este asunto y muchos diarios reproducen casi íntegros nuestros artículos.

Sueltos y noticias

Fallecimiento.—Victima de una pulmonía falleció ayer, después de recibir los Santos Sacramentos, la apreciable señora D.ª Florentina Macarrón.

Su muerte ha sido muy sentida, pues por su afable trato y prendas personales era muy querida en esta capital.

Esta tarde á las seis tendrá lugar la conducción del cadáver al cementerio.

Reciba nuestro estimado amigo D. Arturo Macarrón y su apreciable familia la expresión de nuestro sentimiento.

—{303}—

Disposición.—Con motivo de las operaciones del próximo empréstito prestará servicio permanente en los días 4 y 5 del mes de Junio próximo la estación telegráfica de esta capital.

—{303}—

Reformas.—El señor ministro de la Gobernación ha comenzado el trabajo de redacción de un proyecto de administración local, que comprenderá la reforma de las leyes provincial y municipal.

Lo presentará á las Cortes tan pronto como se abran.

—{303}—

Bodas reales.—En los círculos aristocráticos circula el rumor de que, además del matrimonio de la princesa de Asturias con el príncipe de Caserta, se verificará el de la infanta María Teresa con el archiduque Fernando Carlos, y se añade que las bodas se celebrarán en el mismo día.

Como rumor lo consignamos, sin responder de su exactitud.

—{303}—

Lo celebramos.—Se halla mejor de la dolencia que la ha tenido en cama estos días, la respetable señora doña Pilar Babio, esposa de nuestro distinguido amigo el ilustrado Fiscal de esta Audiencia.

—{303}—

El pago de contribuciones.—Con informes autorizados podemos decir, para inteligencia de los contribuyentes, que no es exacto que se haya prorrogado el plazo reglamentario que termina en 31 del mes actual para el pago sin recargo del trimestre corriente de las contribuciones territorial é industrial, y que no hay tampoco propósito de conceder tal prórroga, por entender los centros oficiales que no sería justo otorgar á los morosos un beneficio que no han disfrutado los contribuyentes de buena fe que han satisfecho puntualmente los tributos, y que no es necesario ampliar el plazo establecido, que es de un mes, para el pago de la contribución.

En corroboración de esto, dicen los centros ofi-

oculto en lo más recóndito del corazón. Especie de enigmas cuya solución se encuentra sin tomarse un gran interés en acertarlos.

Después de haber leído, de haber discutido y anotado todo cuanto formaba entonces esta ciencia, creí distinguir algunos principios teóricos, verdaderos en su generalidad, dudosos en su aplicación, ambiciosos de su pretensión, de clasificarse en la escala de verdaderas absolutas, vacías ó falsas muchas veces por su fórmula. Nada tenía yo que oponer á ellas, pero mi instinto de evidencia no se hallaba sinceramente satisfecho. Arrojé los libros á mis piés, y esperé la luz. Esta ciencia no estaba aun formulada. Ciencia enteramente experimental, no tenía bastantes años ni madurez para decir tanto. Después ha creído, prometiendo á los hombres de Estado algunos dogmas que aplicar prudentemente á las sociedades humanas, algunos recursos para el bienestar, y

algunos lazos más de fraternidad que estrechar entre las naciones.

LXIX

Alternaba yo estos difíciles estudios con otro que siempre me había llamado la atención desde mi infancia: el de la diplomacia, ó sea el de las mútuas relaciones de los gobiernos. Una casualidad me presentó los manuales de este estudio. Durante mi aplicación á la economía política, había escrito un folleto de un centenar de páginas sobre una cuestión que ocupaba entonces todos los ánimos. El título de este folleto era: *¿Que lugar puede ocupar la nobleza en Francia bajo un gobierno constitucional?* Traté esta cuestión delicadísima en aquel momento con el instinto del buen sentido que había recibido de la naturaleza, y con la imparcialidad de una alma joven, independiente, que se eleva sin trabajo sobre las encumbradas vanida-

des, sobre las envidias rastreras y sobre las preocupaciones de la época. Hablaba en él del pueblo con amor, con inteligencia de las instituciones, y con respeto de esa nobleza histórica cuyos nombres han sido largo tiempo el nombre de la misma Francia, sobre los campos de batalla, en nuestras magistraturas y en el extranjero. Hablando de la supresión de privilegios, los quitaba todos, excepto el de la memoria de los pueblos, que nunca se puede suprimir. Reclamaba unos pares electivos, y demostraba que en un país libre no había otra nobleza que la que se conseguía por elección, perpetuo estímulo para el servicio del país, y recompensa temporal del mérito ó de la virtud de los ciudadanos. Julia, á quien había prestado este manuscrito para interesarla en la mitad de mis trabajos como en mi vida, lo había dado á leer á un hombre distinguido de su reunión, de cuya opinión tenía el me-

yor concepto. Era este Mr. M*** digno hijo del ilustre miembro de la asamblea constituyente, que había sido por mucho tiempo secretario particular del emperador, y entonces realista constitucional: uno de esos talentos que nacen en toda su madurez, y que mueren jóvenes, dejando un vacío inmenso en su tiempo. Mr. M***, después de haber leído mi trabajo, preguntó á Julia quién era el hombre político que había escrito aquellas páginas. Julia se sonrió, confesándole que aquella era la obra de un joven que no tenía ni nombre, ni experiencia, ni antecedentes en los negocios. Mr. M*** quiso verme para creerlo. Le fui presentado y me demostró una benevolencia que se convirtió luego en una amistad, que no se desmintió ni aun en el lecho de muerte. Yo no imprimí aquel trabajo; pero Mr. M*** me presentó á su amigo Mr. de Rayneval, talento luminoso, corazón franco, intelligen-

ciales que en varias capitales se lleva cobrado ya mayor cantidad que en otros trimestres, el 80 por 100, y que en Madrid mismo, hasta el día 21, habían satisfecho 10.500 industriales sus cuotas, por valor de unas quinientas mil pesetas, aproximándose á dos millones, además, las que habían satisfecho los propietarios por la contribución urbana. Así, pues, el pago sin recargo de las contribuciones territorial é industrial del trimestre corriente termina en 31 del mes actual.

La corrida de ayer.—Estamos conformes con la opinión emitida por nuestro colega «El Avisador» respecto á las niñas toreras, y como somos tan opuestos á esta clase de espectáculos renunciamos á reseñar las peripecias de la corrida. Creemos que el fin de la mujer es otro y que la tauromaquia está reñida con los nobles sentimientos del bello sexo.

Un buen artículo.—En otro lugar de este número publicamos el trabajo que acerca del próximo eclipse de sol, se nos ha remitido por el Claustro del Instituto de segunda enseñanza de esta capital, agradeciendo á dicho claustro su bondadosa atención.

B. L. M.—Con uno muy atento nos ha remitido la primera autoridad de la provincia un ejemplar del R. D. de 17 del actual de emisión del empréstito destinado á consolidar la deuda flotante del Tesoro, y cuyo decreto no publicamos hoy por falta de espacio. Damos las gracias al Sr. Gonzalez-Regueral por su atención.

TIROTEO

Continúan regenerándonos desde el mostrador y la trastienda, las aguerridas y disciplinadas huestes de D. Basilio Paraíso.

Esos valientes y desinteresados campeones de la moralidad universal, cuando aparece un «Nacional» tirando de la manta, guardan, á pesar de su acometividad, un religioso y profundo silencio, por puro patriotismo, se entiende.

¡Oh, los flamantes regeneradores de la patria española!

El «Enano de la Venta» desenvaina la espada... de Bernardo y dispara contra la redacción de «La Provincia», aun cuando sin encontrarnos en todos los terrenos, como afirmaba en su número anterior.

Y todo por que levantamos la punta del velo, descubriendo al público con nuestras indiscreciones, el secreto y el origen de ciertas censuras dirigidas á la Diputación provincial por los últimos nombramientos hechos en el uso de sus atribuciones, que vienen á echar por tierra otras combinaciones, las cuales tendría que pagar también la provincia.

Lo censurable en esta cuestión es que los padres provinciales han debido guardar al «Enano» alguna consideración y cortesía, poniéndose de acuerdo con él y teniendo en cuenta su autorizada opinión, antes de emitir su voto.

Comprendemos y disculpamos la justa indignación del *Goliath* periodístico, y esperamos que el asunto tenga en su segunda parte un fin más procedente.

En el «Tiroteo» anterior publicamos un suelto relativo á la fundación de un Casino ilustrado en un pueblo de la provincia, cuyo suelto ha caído como una bomba en el Círculo sociológico de San Esteban de Gormaz.

Unos respetables comunicantes de dicho punto afirman que no se trata de un casino, sino de un centro de reunión, de una sociedad, lo cual rectificamos con el mayor gusto y en obsequio á la imparcialidad, como también hacemos constar que estábamos equivocados respecto á la literatura cultivada en dicho centro, pues en vez de Gombau Fournier y compañeros mártires, se estudia la literatura de «El Fusil», mucho más instructiva y amena que la de los autores ya citados.

También estamos conformes en que las distracciones en el citado centro ó sociedad son inocentes é instructivas, como afirma *Un Labrador*, sin permitirnos poner en duda las buenas y honestas costumbres de los socios; sin embargo de lo cual el título dado á dicho círculo nos recuerda la ilustración de una cocinera que pedía idioma de vaca.

Creemos que con tan francas y explícitas confesiones quedará completamente tranquila y satisfecha la susceptibilidad de los apreciables é ilustrados sociólogos de San Esteban.

Con nuestro «Tiroteo» anterior, creíamos haber llegado, sin necesidad de emplear palabras groseras, á donde el «Noticiero de Soria» nos incitaba; pero ha resultado que el colega usa desde hace tiempo ese *jarabe de pico*, que tan dulce le parece.

Lo sentimos. Quiere el «Noticiero de Soria» que tireteemos á su estimado colega (¿desde cuando?) «El Avisador», porque da su opinión respecto á las 13.000 pesetas consabidas.

Esa opinión se ve que es desinteresada y desapasionada y, por tanto, digna de respeto.

Y, sobre todo, existe la misma diferencia entre «El Avisador» y el «Noticiero», como periódicos, que entre «La Provincia» y «La Época».

¡IMPOSTOR!

(De *El Nacional*.)

Miente descaradamente Paraíso. Miente descaradamente el fabricante alquilado señor Pons.

Y miente el hijo de Paraíso. Se necesita toda la frescura propia de un mercachiflo con ribetes de curial, para negar en redondo hechos que pueden ser facilísimamente comprobados.

Reconstituamos los sucesos, tal como nos son relatados en carta que recibimos hoy de Cartagena. Y digamos de paso que en aquella ciudad es comentada desde hace un mes, y conocida de todos, la estafa de Paraíso.

La iglesia que se está construyendo en Cartagena, y á la que se destinaban las vidrieras averiadas, es la de San Diego. Pidieron á Paraíso los artísticos cristales, y éste, que efectivamente no fabrica nada que trascienda á arte, aceptó el encargo en vez de contestar lo que ahora contesta y haber puesto en relación directa á los constructores de la iglesia de San Diego con el fabricante barcelonés señor Pons.

Tretas de mercachiflo, que no tienen importancia alguna.

El señor Pons remitió las vidrieras á Zaragoza, al señor Paraíso y al remitirlas desde Barcelona, declaró que le acomodase, que como se advierte de sus propias afirmaciones, fué con arreglo á la tarifa más baja, «porque él no tiene obligación de conocer las tarifas».

Pero si tiene obligación de conocer lo que remite y el deber moral de no engañar á las gentes.

Paraíso, padre, recibió en Zaragoza las vidrieras construidas en Barcelona y las reexpidió á Cartagena, con su propio nombre como expedidor y las declaró como vidrios planos. Así consta en los libros de la Compañía y allí lo podía comprobar el Juez, si Paraíso se atreviese á llevarnos ante los Tribunales.

Pero no se atreve.

Llegaron rotas las vidrieras á poder del destinatario, y cuando Paraíso conoció la avería, reclamó directa y personalmente una indemnización de mil ochocientas pesetas.

¿No recuerda estos detalles Paraíso? La Compañía se negó á pagar indemnización fundándose en la falsedad de lo declarado; insistió Paraíso, y entonces amenazó la Compañía con el proceso de estafa.

Paraíso contestó, de su puño y letra, proponiendo pagar la diferencia de tarifas y una multa á condición de que le abonasen el resto entre la cantidad y las mil ochocientas pesetas.

También se negó la Compañía, y al cabo se convenció Paraíso de que proseguir en la reclamación era una insensatez que podía conducirle al Juzgado de guardia.

Esta es la realidad de los hechos. Si Paraíso persiste en devorar humildemente las aclaraciones; si no defiende su honor; si no nos lleva á los Tribunales, comprueba plenamente todo lo dicho. Y si al cabo se decide á ello, el Juzgado podrá recoger de los libros de la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, no una, sino dos decenas de estafas semejantes á la denunciada.

Eso es lo que tiene que hacer Paraíso, si e tima su decoro.

¿A que no lo hace? Cuenta él con el silencio de la Compañía, pues al cabo, no lleva ésta gran ventaja en el concepto público á su aprovechado cliente.

Y cuenta también con el silencio ministerial por no sabemos qué lazos misteriosos, compatibles con la arrogancia aparente y los crudos ataques que Paraíso y la «Unión Nacional» dirigen contra el Gobierno.

¿No sabe éste que Paraíso tiene en la dirección de Aduanas un grave expediente por defraudación?

Para meter en la cárcel á Paraíso, ya lo digimos hace tiempo, no es preciso violentar los procedimientos ni tomar pretexto de sus escarceos fac-

ciosos, de sus invitaciones á la resistencia y al motín. Todo esto es pecado venial disculpable, lo más inocente y acaso lo único noble de toda su azarosa vida.

Concluimos por hoy reiterando á Paraíso nuestra ardiente súplica de ser conducidos ante los Tribunales.

Ellos dirán si Paraíso es un estafador ó nosotros unos calumniadores.

Desde Madrid.

Madrid 24 (7 n.)

Las reuniones que viene celebrando el Directorio de la Unión Nacional envuélvense en la mayor de las reservas, siendo punto menos que imposible explorar lo que en ellas se trata y los acuerdos que se toman. Tan impenetrables se presentan á la información los citados individuos que alegan hallarse juramentados para no decir nada.

Solo se sabe que en las aludidas reuniones se han cambiado impresiones sobre los últimos sucesos y trabajos de propaganda. Se han examinado las instrucciones dictadas por el ministro de Hacienda contra quienes se resistan al pago y otras disposiciones análogas.

No se han tomado acuerdos definitivos, puesto que se espera la llegada de los señores Costa, Montes Sierra y Sanchez Arjona.

De la guerra anglo-boer las noticias que llegan están contestes respecto del avance de los ingleses en el territorio del transvaal.

Un telegrama particular da cuenta de que los boers atacaron un destacamento inglés al sur de Majinba haciéndole ocho muertos y trece heridos.

Añade que los federados no tuvieron ninguna baja y como impresión general refleja la de que los boer están dispuestos á resistir hasta lo último.

Tiene señalada importancia lo que dicen los despachos de Nueva York al consignar que los delegados boers van á emprender una activísima campaña para conseguir la intervención.

De distintas importantísimas ciudades han recibido invitaciones y ofrecimientos y créese que el gobierno tendrá al fin que tomar en cuenta el movimiento popular que se inicia.

El día de hoy ofrece poco campo á la información á causa de hallarse cerrados los centros ofi-

ciales y estar desanimados los círculos políticos.

Hasta última hora ha habido dudas y reservas respecto á la persona que ha de ocupar el Gobierno civil de Barcelona, vacante por dimisión del señor Sanz Escartín.

Han sonado varios nombres estos últimos días, unos civiles, otros militares.

El que hoy parece más indicado es el actual alcalde de Valencia, señor Dorda, que ya ha desempeñado otros gobiernos civiles, aunque de menos importancia.

Al cerrar esta carta termina la reunión del directorio. Han continuado sus individuos muy reservados, pero hay quien asegura que los acuerdos han sido dos: utilizar todos los derechos para la defensa en los procesos por el último cierre de tiendas y por la publicación del manifiesto; y dirigirse á las Cámaras aconsejando un cierre general tan pronto como el Gobierno cierre algún establecimiento por falta de pago.

Mencheta.

TELEGRAMAS

DE LA PROVINCIA.

(De la Agencia Mencheta.)

Firma.—Huelga terminada.

Madrid 25 (2 t.)

Hoy se firmará el R. D. nombrando á Dorda Gobernador civil de Barcelona.

—Ha terminado la huelga de los mineros en Santander.

Comentarios.—Van pagando.—Sin noticias.

Madrid 25 (11 m.)

Coméntase acuerdos Directorio.

—Se insiste en que va adelantando el cobro de contribuciones, superando al de otros trimestres.

—No se sabe nada de la guerra anglo-boer.

Se alquila

una tienda en los Sportales del Collado.

En la redacción de este periódico darán razón.

SORIA: Tip. de P. Rioja—1900.



LA SEÑORA
D.^a BENITA FLORENTINA MACARRON
Y RAMOS

HA FALLECIDO EL DIA 24 DE MAYO DE 1900
á las seis de la tarde, despues de recibir los Santos Sacramentos,
á los 66 años de edad.

R. I. P.

Sus desconsolados sobrinos don Eduardo Lara Macarrón, don Arturo, doña Felisa, doña Manuela y doña Vicenta Macarrón; sobrinos políticos doña Marta Gregorio de Macarrón, don Feliciano Valeiras y demás parientes, amigos y testamentarios:

RUEGAN á todos sus amigos y conocidos que por omisión involuntaria no hayan recibido esquelos, se sirvan encomendar á Dios en sus oraciones y asistir á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, Plaza del Vergel número 1, al cementerio católico de esta ciudad, hoy Viernes 25 del actual, á las seis de la tarde, y mañana Sábado, se celebrará la misa de cuerpo presente en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora la Mayor, á las diez de la mañana, por cuyo favor le quedarán reconocidos.

Soria 25 de Mayo de 1900.

(El duelo se despide en el Cementerio y Templo respectivamente.)

AVISOS ÚTILES

Ferrocarril de Soria á Alcuneza.						De Alcuneza á Soria.			Coches correos.				Oficinas públicas.			
Kilrs	ESTACIONES.	PRECIOS.			Tren correo	Mixto.	ESTACIONES.	Tren correo	Mixto.	Salida.	Llegada.	Regreso.		DEPENDENCIAS.	HORAS de despacho.	
		1. ^a	2. ^a	3. ^a	rodas clases	rodas clases		Horas de sd ^a	Horas de sd ^a			Salida.	Llegada.			
11	SORIA.				9,15 n.	4,30 t.	Alcuneza.	1,35 n.		Soria á Tarazona . . .	7 m.	3,30 t.	11 m.	8 n.	Gobierno Civil.	9 m. á 1 t.
19	Navalcastro.	1,45	1,05	0,60	9,37	4,49	Torralba.	2,11		Id. á Valdeavellano..	7 m.	10 m.	3 t.	6 t.	Ayuntamiento.	9 m. á 1 t.
28	Quintana Redonda.	2,55	1,10	1,05	10	5,9	Miño.	2,28		Id. id.	2 t.	5 t.	7 m.	10 m.	Diputación provin.	9 m. á 1 t.
33	Tardelcuende.	3,30	2,30	1,40	10,13	5,20	Radona.	2,49		Id. á Burgos.	7 m.	9 n.	6,15 m.	8,30 n.	Hacienda.	9 m. á 2 t.
44	Matamala.	4,35	3,00	1,80	10,30	5,34	Adradas.	3,25		Id. á Burgo de Osma.	8 m.	3,30 t.	9,30 m.	5 t.	Obras Públicas.	9 m. á 1 t.
51	Almazán.	5,15	3,90	2,40	11	5,58	Coseurita.	4		Id. á Calahorra. . . .	7 m.	5 t.	10 m.	8,30 n.	Banco de España.	9 m. á 1 t.
60	Coscurita.	6,70	4,55	2,75	11,24	6,12	Almazán.	4,22	7,40 m.	Id. á Almarza.	7 m.	9,15 m.	4 t.	6 t.	Juzgado municipal.	10 m. á 1 t.
76	Adradas.	7,80	5,35	3,25	11,47		Matamala.	4,46	8,14	Id. á Ventas de Ciria.	7 m.	12 m.	1 t.	6 t.	Correos (certificados). . . .	8 á 10 m. 6 á 8.
86	Radona.	9,90	6,80	4,10	12,18		Tardelcuende.	5,3	8,30						Montes.	10 m. á 1 t.
94	Miño.	11,40	7,05	4,05	12,37		Quintana redonda.	5,20	8,30						Registro de la propieda. . . .	8 m. á 2 t.
94	Torralba.	12,25	8,40	5,05	12,56		Navalcastro.	5,39	8,46						Instituto provincial.	9 m. á 12.
94	Alcuneza.	13,55	9,25	5,55	1,17 llg		SORIA.	llg. 5,39 m.	llg. 9,4						Giro mútuo.	9,30 m. á 2,30

ANUNCIOS

LA PROVINCIA

Periódico bisemanal

Se publica los martes y viernes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Soria 1,25 pesetas el trimestre.—Fuera de Soria 1,50 id. id.—América 2,50 id. id.

Redacción y Administración: CONDE DE GÓMARA, 3.

A LOS ENFERMOS DE LA VISTA.

El Médico Oculista Señor Gavidia, que tiene establecida su consulta definitivamente en Soria, Teatinos, 4, principal, pone en conocimiento de los enfermos que durante el mes de Mayo, las consultas serán absolutamente gratuitas.

CASINO DE NUMANCIA

Desde el día 24 del mes corriente se servirán los exquisitos helados en dicho casino, así como á domicilio.

También se expendrán sifones á 20 céntimos de peseta previo depósito por el casco.

“LA URBANA,”



“LA URBANA,”

Compañía anónima de Seguros á prima fija contra el incendio, el rayo y las explosiones del gas, de los aparatos de vapor

Y DE LA DINAMITA

GARANTIAS EN JUNTO 75,000,000 DE PTAS.

Esta Compañía cuenta 61 años de existencia y es la más antigua entre las de su clase que operan en España, tiene establecidas Agencias en Francia, Argelia, España, Bélgica Suiza, Holanda, Portugal, Egipto y Turquía.

Ha satisfecho por 187.843 incendios, hasta 31 de Diciembre de 1897, la enorme suma de CIENTO CUARENTA Y SIETE MILLONES NUEVECIENTAS TREINTA Y SEIS MIL DOSCIENTAS CINCUENTA Y CUATRO PESETAS.

LA URBANA, accediendo á las peticiones de sus Asegurados ha establecido recientemente una nueva garantía. Mediante el pago de una sobre-prima, anual, responde además de los daños que la Dinamita y otras substancias análogas, pudieran causar á los objetos garantizados por el incendio, ya dichas substancias fueren introducidas en los riesgos asegurados y colocadas en sus alrededores, cualquiera que sea la causa de la explosión.

Esta Compañía satisface al contado el importe de los siniestros en la Dirección á que corresponde la póliza ó en Madrid á elección del Asegurado. Su antigüedad, la elevada suma que representa sus capitales asegurados y la puntualidad con que cumple sus compromisos, son la prueba más patente de su respetabilidad y de su importancia.

Las acciones de la Compañía LA URBANA emitidas por un valor de mil pesetas y cuyo desembolso ha sido tan solo de doscientas cincuenta pesetas, se cotizan hoy en la Bolsa de París, á

cinco mil trescientas pesetas

precio siempre creciente y que en relación con la cantidad desembolsada, no ha alcanzado ninguna de las demás Compañías establecidas en España.

El seguro contra el incendio es un acto de previsión y hasta una necesidad que ha entrado ya en las costumbres sociales, toda vez que por

Una módica cantidad al año

se pone á cubierto aquella eventualidad, que si no sobreviene, con poco gasto proporciona tranquilidad al ánimo, y si ocurriese la menor desgracia,

SUMINISTRA UNA REPARACION QUE NO SE OBTIENE SIN EL SEGURO

A pesar del gran desarrollo que hoy alcanza el seguro contra incendios, sus progresos serán mucho mayores el día que por todos se aprecien prácticamente sus beneficios.

Los propietarios aseguran sus fincas, los fabricantes y comerciantes los objetos de industria y comercio, y solo se mira con indiferencia el seguro de los muebles, que representa un valor positivo y de no poca importancia expuesto asimismo á desaparecer por el fuego en todo ó en parte.

Este seguro es sumamente económico, y aplicada, como en todos la prima á un tanto por mil de la suma asegurada, por una pequeñísima cantidad, que se invierte en muchos usos en cualquier capricho, se adquiere la tranquilidad al tener garantizados capitales relativamente considerables.

PARA SUSCRIPCIONES Y DEMÁS INFORMES DIRIGIRSE A SU DIRECTOR PARTICULAR EN LA PROVINCIA

Conde de Gómara 1, principal SORIA

Se necesitan Agentes en Almazán y Agreda.